

COMUNION CON DIOS

TAMILA RAGIMOVA

Ph.D. en Física

2017

“El Padre Universal ama a cada uno de sus hijos, y ese afecto es verdadero, sagrado, divino, ilimitado, eterno, único e individual”.

Doc.40:10.13 El Libro de Urantia

El Creador de todo el Universo, el Padre Universal, tiene contacto directo con cada uno de sus hijos. Para nosotros, los seres humanos, Él envía una pequeñísima parte, una particulita de su propio espíritu, que reside en la mente de cada individuo y se llama el Ajustador de Pensamiento o Ajustador de la Mente. En el cristianismo lo llaman con el nombre espíritu.

El plan general del Padre Universal es perfeccionar a toda la creación en el proceso de su evolución. La tarea para cada ser humano en esta vida terrenal es crecer espiritualmente.

Dios está controlando todo el Universo por medio de su ley de libre albedrío. Cada ser personal de toda la creación tiene el libre albedrío en sus pensamientos y sus actitudes. Esta ley es un regalo para los seres celestiales y también para nosotros los humanos, o los mortales, como nos llaman los seres espirituales. La ley de libre albedrío hace el mejor control de todo el Universo.

Nosotros, los mortales podemos perfeccionarnos durante muchísimas vidas sucesivas, el camino es muy largo. En esta primera vida es muy importante crecer espiritualmente. El progreso de la humanidad está basado en el Amor de Dios, que llega a cada humano, igual como a otros seres que se encuentran en los estados morontial o espiritual.

En su primera vida en un planeta como la Tierra, cada ser humano debe formar un enlace con su Ajustador de la Mente, para su crecimiento espiritual; para lograr esto hay

que primero descubrir a Dios en su corazón y después sentir su amor. El Padre Universal transmite su amor a cada persona por medio de su partícula espiritual, que se encuentra en la mente humana. Las ondas de Amor de Dios son unas vibraciones espirituales de muy altas frecuencias.

Para conectarse con el Ajustador es necesario durante un largo tiempo pensar en Dios, orar a Dios, hablar con Él de corazón, entonces más tarde llega el momento de la conexión con el Ajustador y la persona comienza a sentir las ondas de Amor del Padre en los momentos de silencio y de soledad. Es el comienzo de la comunión con Dios.

Las ondas de amor de Dios llegan a la mente humana y producen unos pensamientos nuevos muy distintos de los rutinarios. Estos pensamientos son muy hermosos y el alma comienza a vibrar con la alta frecuencia de amor de Dios. En algunas personas muy sensibles al amor, estas vibraciones espirituales pueden producir hasta lágrimas.

La gente todavía no atribuye el amor como una función de la mente, el amor y los sentimientos se relacionan con el corazón. En realidad las vibraciones espirituales del Padre pueden ser recibidas solamente por la mente humana, porque la mente no es material, a pesar de que funciona por medio del cerebro material.

Es muy importante abrir el corazón a la guía del Ajustador de la Mente, solamente así la persona puede conseguir crecer espiritualmente. El Ajustador de Pensamiento hace todo lo posible para despertar a la persona, para espiritualizar su mente. Cuando el corazón se abre hacia el amor de Dios, la persona comienza a sentir las vibraciones espirituales por medio de sus propios actos, tales como, vivir en la verdad, en la belleza, en la bondad, en el amor y en el servicio desinteresado.

Hay que comprender una cosa muy sencilla y es que el Amor de Dios es tan grande que abarca a cada persona, la envuelve en el amor, pero la persona puede absorber este amor solamente cuando lo desea con todo su corazón y cuando así es su libre albedrío. El Ajustador siempre manda mensajes, pero algunas personas no los captan, cuando la persona empieza a crecer espiritualmente, comienza a escucharlos. La comunión con el Ajustador no es un acto consiente, nadie puede saber si está conectado o no, únicamente lo

demuestran sus propios actos sinceros en la vida cotidiana. La comunión de un humano con Dios normaliza su vida.

Para lograr la vida eterna, un ser humano debe tener el amor de Dios en su corazón. En nuestra vida terrenal, no es suficiente encontrar este amor, es necesario compartir el amor de Dios con otra gente, que se encuentran en un nivel más bajo de crecimiento espiritual, así el Amor de Dios pasa de una persona a otra.

Para el Ajustador de la mente es más fácil hacer el contacto con un niño porque su mente todavía no está contaminada con muchos pensamientos rutinarios. Después de los seis años de edad, el niño comienza a escuchar los mensajes del Ajustador y empieza ajustar su voluntad con los consejos del Ajustador, porque el niño siente que el Ajustador tiene razón. Todos los niños son muy sinceros y les gusta la verdad.

Cuando la persona entra a la adolescencia, comienza a tener otras prioridades, porque la sociedad influye en su desarrollo y mucha gente deja de oír a su Ajustador. En la madurez, la persona se siente demasiado ocupada para pensar en Dios, es un error muy grave porque el único quien puede ayudarle a resolver sus problemas materiales es el Padre Universal.

Muchas personas, sean religiosas o ateas, que viven sin egoísmo, con la bondad, con la misericordia, practicando una alta moral, no están conscientes que reciben el amor del Padre Universal.

Cuando la persona no quiere aceptar ni una mínima guía del Ajustador, su vida se acerca más a la vida de los animales. Esta gente vive con mucho egoísmo, marcando su territorio, no les importa la gente de su alrededor, hasta pueden llegar a causar daño a los amigos y no sentir culpa alguna.

El plan de la evolución de Dios requiere mucha ayuda celestial a todo lo creado en un planeta. Para nosotros, los humanos, existen unos métodos que los llamamos “técnicas celestiales” que ayudan en el progreso de la mente. En el comienzo de la vida actúan los Siete Espíritus Ayudantes de la Mente, por esta razón los niños rápidamente aprenden a intuir, a comprender, a adquirir los conocimientos y con toda la experiencia infantil progresan rápidamente. Después entran en acción los Ajustadores de la Mente, el Espíritu

de la Verdad, el Espíritu Santo, los ángeles guardianes, los seres intermedios y muchos otros seres no revelados.

Para la enseñanza de toda la humanidad y para la mejora de sus genes, en un determinado tiempo son enviados al planeta unos seres especiales que son el Príncipe Planetario con su séquito y más tarde la pareja semimaterial de Adán y Eva. Con todo este plan celestial, el Padre Universal logra la evolución material, intelectual y espiritual de los seres humanos. El plan celestial del crecimiento de un mortal, junto con su experiencia de vida material y su libre albedrío, conducen el alma morontial al progreso y al desarrollo espiritual.

El planeta Tierra es un lugar perfecto para adquirir la experiencia de la vida material. Nosotros los humanos tenemos que entender que los problemas que enfrentamos en la vida deben activar nuestra mente y la toma de decisiones y desarrollan nuestra alma. Pero cuando las decisiones son egocéntricas, el alma no crece.

En la vida terrestre, nosotros tenemos varias metas por cumplir tales como: estudiar, levantar buenos hijos, subir el nivel de su vida material entre otras. Para lograr estos objetivos podemos practicar la bondad, el amor, la verdad y el servicio. El Ajustador de la Mente nos lleva por este camino, nos aleja de los caminos oscuros y nos dirige por el camino de la luz, directo hacia el Padre. Hay que escuchar la voz interior.

Hay muchas pruebas en la vida de un humano, estas aparecen en la casa, en el trabajo, con la pareja, con los niños, etc. Las personas tienen que pasar estas pruebas, tomar decisiones correctas, pero cuando hacen algo sin amor, esto significa que no pasaron la prueba. El Ajustador de Pensamiento nos ayuda desde adentro a superar las pruebas, pero existen también otros seres espirituales como los ángeles, que nos guían desde afuera. Superando los problemas aprendemos a ser más amorosos y misericordiosos, viviendo la vida cada instante con la verdad y con una alta moral.

Una de las pruebas que mandan a la gente rica, es compartir con amor el dinero ganado honestamente. Cada persona tiene pruebas distintas y estas pruebas no son para hundirlo, sino para hacerlo crecer. Después de la muerte física nos analizan y nos juzgan por las decisiones que tomamos para superar los problemas que nos tocó afrontar en la vida terrenal.

La creencia en Dios también es una prueba para la gente, para superarla, las vibraciones del alma de una persona tienen que acercarse a las vibraciones espirituales del amor del Padre. Todas las pruebas son para nuestro bien, para nuestro crecimiento, para armonizar la persona, para que la gente pueda ampliar su visión y comprender que la humanidad es una pequeñísima parte de una gran familia de seres que habita en el cosmos y son invisibles para nosotros. Pero la mayoría de los humanos todavía no tienen la mentalidad espiritualizada, por esta razón no comprenden la existencia de la inmensa cantidad de seres espirituales que existen en el Universo, esta explicación les parece irreal hasta que les asusta.

La creación de Dios representa una familia celestial gigantesca que está preparada para realizar sus mandatos y lo hacen de manera voluntaria. Nosotros, los humanos somos los últimos en la creación de Dios y somos imperfectos. Los seres celestiales viven en el servicio amoroso de unos a otros y lo hacen por su propia voluntad. Nosotros también tenemos que aprender a ser así.

Mucha gente habla muy bonito acerca de Dios, pero no lo tienen en su corazón. Las palabras son unos símbolos, pero la experiencia personal del amor del Padre es una conexión viva de su alma con el Ajustador. Las oraciones de la gente son escuchadas no por las palabras pronunciadas, sino por las frecuencias de las vibraciones de su alma. Cuando la persona ora con mucha devoción, las vibraciones espirituales de su alma aumentan la frecuencia.

El único obstáculo para conectarse con el Padre consiste en su propio rechazo de aprender a ser cada día un poco más bondadoso, un poco más misericordioso, más amoroso, más servicial. Cada uno de nosotros tiene que desear y vivir estas virtudes de manera personal, nadie puede obligarlo a actuar así, únicamente su libre albedrío debe desear ser mejor cada día.

Algunas personas quieren mejorar su vida personal teniendo más dinero, más viajes, más salud, más amor, y todo lo desean únicamente para sí mismos, no les interesa la vida de los demás. Hay personas que se sienten mal cuando la vida de sus amigos, o de sus vecinos se mejora. Cuando el corazón de una persona no vibra por mejorar la vida de los demás, esto significa que la persona no va por el camino de Dios. Cuando Jesús vivió en

nuestro planeta, Él nunca se preocupó por sí mismo, siempre trató de mejorar las vidas de los demás, nosotros también tenemos que seguir este ejemplo. Cuando la persona siente el Amor de Dios, sus actitudes cambian y se acercan a la voluntad del Padre, la persona comienza a realizar las cosas con amor.

Toda la creación de Dios es un sistema vivo, y nosotros los humanos somos una parte de este sistema, con nuestro propio libre albedrío. El Ajustador de Pensamiento lleva a cada persona por el camino del amor, de la bondad, hacia la belleza y la misericordia. La gente que siente la guía de Dios, comienzan a formar grupos, intercambian sus experiencias y tratan de mejorar la sociedad, algunas de estas personas son capaces de despertar a otras personas de su estancamiento espiritual. Un ser humano puede mejorar las relaciones con sus enemigos, enviándoles las vibraciones del amor, hablando con ellos mentalmente y mandándoles con todo su corazón las ondas del amor del Padre. Cuando un grupo de personas, las que tienen la conexión con el Ajustador, comienzan a orar juntas, aparece una fuerza tan poderosa que puede combatir el mal.

Cuando la persona se despierta del sueño material y espiritualiza su mente, comienza un nuevo nacimiento en su vida, Jesús de Nazaret lo llamaba “nacer en el espíritu”. Esta persona cambia su visión del mundo totalmente, comienza a comprender que las cosas materiales no tienen mucha importancia en la vida. La persona se vuelve más pacífica y más tolerante, quiere alejarse de la rutina diaria, piensa y habla mucho con Dios y toda su vida pasada se le presenta en otra forma. A partir de este nuevo nacimiento comprende que los problemas que tuvo fueron solamente las pruebas y la persona comienza a analizar los aprendizajes que había adquirido superando sus problemas, sale a buscar más aprendizajes espirituales y se acerca a diferentes creencias que existen en nuestro planeta. El camino que escoge depende de su nivel intelectual, cultural y también de la educación que tuvo desde su niñez.

La más alta enseñanza de asuntos espirituales que existen en nuestro planeta fue enviada por los seres celestiales en el siglo veinte como la quinta revelación y publicada como El Libro de Urantia. Este libro es una impresionante revelación del Padre Univeral, de toda su creación y del mecanismo celestial del manejo del Universo por la Trinidad Paradisiaca y por todos sus hijos espirituales. Es muy importante estudiar toda esta

información, que es una profunda explicación del funcionamiento de todo el Universo. Sin embargo, tenemos que ser conscientes que estos conocimientos no pueden reemplazar el descubrimiento de Dios en su corazón, ni tampoco una relación viva con Él. Es más importante establecer una conexión directa con el Ajustador, que memorizar las frases de El Libro de Urantia en el cerebro. También existe el peligro de interpretar filosóficamente las enseñanzas de El Libro de Urantia y no comprender y no vivir los mensajes más importantes del libro, que nos llevan a espiritualizar la mente y llenar nuestro corazón con el amor a la humanidad.

Aquellas personas que lograron espiritualizar su mente, no deben aislarse, deben transmitir el Amor de Dios a sus semejantes por medio de sus actos para el bien de toda la humanidad, incluyendo a las personas que no están abiertas para el amor de Dios.

La mayoría de la gente comienza a buscar a Dios en las situaciones críticas, pidiendo ayuda, pero al pasar las dificultades se les olvida volver la mirada a Dios. Siempre hay que guiar su mente en la búsqueda de Dios, se debe hablar con Él con frecuencia y en silencio, contarle sus cosas y agradecerle por todo lo vivido, por todas las cosas materiales que se poseen, por toda la experiencia adquirida.

Cuando el amor del Padre empieza a crecer en el alma, la persona comienza a encontrar a Dios en todas las cosas bellas que lo rodean, porque se le abre una visión mucho más amplia. Lentamente llega la tranquilidad al alma, porque la persona comienza a recibir las vibraciones del Ajustador. Estas vibraciones no pueden ser detectadas por los aparatos científicos, porque las ciencias pueden medir únicamente las ondas materiales, como las ondas acústicas que oyen nuestros oídos o las ondas electromagnéticas que pueden ser vistas por nuestros ojos. Pero los métodos científicos no pueden detectar las ondas espirituales que recibe nuestra mente, porque estas ondas no son materiales.

Nadie en el Planeta Tierra puede saber cómo funcionan los Espíritus Ayudantes de la Mente, el Espíritu de la Verdad, los Ajustadores del Pensamiento, el Espíritu Santo, porque ellos utilizan, llamémoslo así, “la técnica espiritual”, totalmente desconocida para nuestras ciencias y para toda la humanidad. Nosotros tratamos de explicar la influencia espiritual con palabras de la física material, tales como vibraciones de alta y baja frecuencia, como ondas, como energías desconocidas, pero en realidad nuestra mente no

puede comprender como funciona esta “técnica espiritual”, sin embargo seguimos utilizando estas palabras de la física para poder de alguna manera explicar la influencia espiritual hacia nosotros.

Encontrar al Padre dentro de sí mismo no es garantía de crecer espiritualmente, la persona debe seguir la voluntad del Padre en todos los actos de su vida. Pero como saber ¿Qué es la voluntad del Padre? Cuando la persona siente que en su mente hay una fuerza interna, que está guiando a su libre albedrío a tomar decisiones correctas, esta persona empieza a comprender que la voluntad del Padre siempre está relacionada con el amor, con la verdad, con la belleza, con la bondad, con la misericordia, con el servicio sincero y con la ayuda a los demás. Al entender esto la mente de la persona empieza a dominar su ego y las decisiones tomadas por su libre albedrío cada vez se vuelven más fuertes y más cercanas a la voluntad del Padre, hasta en las situaciones más difíciles de la vida.

La persona misma tiene que conectarse con la chispita de Dios dentro de su mente, nadie puede ayudarle, es un acto personal. En las religiones orientales hablan de la apertura del tercer ojo que se encuentra en la frente. Puede ser que estas religiones representan de esta forma la conexión con el Ajustador del Pensamiento, cuando la mente y la visión de la persona se abren más allá de las cosas materiales.

Cuando la persona sigue la voluntad del Padre en su vida terrenal, eso significa que eligió la vida eterna, entonces, después de la muerte física del cuerpo, su alma va a estar cubierta con otras formas no materiales y va a vivir miles de millones de vidas en otros planetas muy distintos del nuestro.

Los seres humanos pueden crecer únicamente cuando se abre su mente. Los conocimientos científicos no hacen crecer la mente, hacen crecer el intelecto. La mente humana es la clave en el desarrollo de la persona, se estimula el crecimiento de su alma. Cuando dicen que la persona es muy inteligente, en realidad se refieren a su alto grado de intelecto. Al contrario, la persona que sigue la voluntad del Padre siempre busca el verdadero progreso, que es el progreso espiritual, pero en este caso no la llaman persona inteligente; aunque en realidad esta persona posee la verdadera inteligencia.

El intelecto humano puede incluir lo siguiente: los conocimientos, la creatividad, la mentalidad lógica, la astucia, el talento en los trabajos científicos, las matemáticas, los

éxitos en el ajedrez, en la política, en los negocios, pero todas estas virtudes representan simplemente la capacidad de la mente humana a desarrollar algunos hábitos específicos, que les ayudan en la vida material.

La verdadera inteligencia de un científico consiste en comprender en el proceso de sus investigaciones la existencia de un perfecto orden en todo lo creado en el Universo y así descubrir a Dios para sí mismo. Como resultado de sus investigaciones, el científico inteligente puede lograr el cambio de su mentalidad material a la mentalidad espiritual. Existen muchos científicos que pasaron por este proceso y lograron espiritualizar su mente.

Cuando algún humano cambia su mentalidad material y se conecta con su Ajustador, este ser se vuelve más activo, más sabio, actúa con más fuerza y sin miedo, tiene confianza en sus actos y se le aparece un deseo irresistible de compartir este amor con sus semejantes. Cuando el más grande deseo de su alma es la sincera devoción al Padre Universal, con el tiempo aparece una inmensa sed de fundirse con su Ajustador de la Mente.

Nosotros sabemos que los genes heredados afectan de gran manera el comportamiento del ser humano. La persona recibe los genes que poseen la información de muchísimas generaciones de sus antepasados. Cuando la persona tiene algunos genes, llamados defectuosos, tales como el mal carácter, malos hábitos, etc, esta persona puede mejorar su comportamiento siempre y cuando espiritualice su mente. Con toda la experiencia de la vida terrenal, superando muchísimas dificultades, las personas crecen espiritualmente, hasta el punto que pueden mejorar sus genes, cuando así sea su voluntad.

En las últimas investigaciones, los científicos descubrieron que las palabras pronunciadas producen mutaciones en los genes. Esto fue descubierto en las plantas, cuando al recibir malas palabras, las plantas se dañan y sus semillas producen las futuras plantas defectuosas que al final mueren.

En la época contemporánea el planeta Tierra está muy materializado y las ciencias modernas reconocen únicamente la materia. Mucha gente tiene el ego muy elevado, porque la mente materializada no les permite descubrir el Amor de Dios. Pero nosotros también vivimos ahora en una época en la cual mucha gente comenzó a despertarse y sentir la protección de Dios, esta gente tiende a conocer la espiritualidad.

En los tiempos futuros, cuando poco a poco cada persona de este planeta empiece a caminar por la vía del Amor, en nuestro planeta van a surgir unos cambios muy profundos. El Amor de Dios va a pasar de un corazón a otro y va a encenderlo con una llamita. Así aparece una cadena que crece con el tiempo, hasta que el corazón de casi todos los seres humanos del planeta se llene con las pequeñas llamas de Amor. Cuando estas llamas se juntan se encenderá una llama gigantesca y de este modo el planeta llegará al estado de Luz y Vida.